



Basilea (Suiza) y York (Reino Unido): dos congresos con "sabor a madera muerta"

Marcos Méndez Iglesias

Área de Biodiversidad y Conservación, Universidad Rey Juan Carlos,
c/ Tulipán s/n., 28933 Móstoles (Madrid) – marcos.mendez@urjc.es

Este año ha habido una inusual acumulación de eventos relacionados con los escarabajos saproxílicos. En primer lugar, del 13 al 15 de junio se celebró en Basilea (Suiza) el 8º Simposio y Taller Europeo para la Conservación de los Escarabajos Saproxílicos. Este congreso, de periodicidad bienal, sigue su marcha ascendente y se ha convertido ya en cita obligada para investigadores, gestores y aficionados a este grupo zoológico. La organización corrió a cargo de Eva Sprecher, investigadora del Museo de Historia Natural de Basilea, y de Sylvie Barbalat y Adrienne Frei, dos entomólogas independientes. Este año la participación se redujo un poco con respecto a ediciones anteriores, pero aún así reunió a 59 participantes de 14 países, con un total de 26 charlas y 11 pósters. El nivel de las aportaciones fue, como de costumbre, muy alto. Dado que los temas tratados no se alejaron de los de ediciones anteriores, ya reseñadas en ocasiones previas en esta revista, no voy a extenderme. Destaco como curiosidad la noticia de adiestrar perros para la localización de *Osmoderma eremita* dentro de un proyecto LIFE italiano: osmodog es el nombre que han dado a este nuevo ayudante.

En segundo lugar, dentro del X Congreso Europeo de Entomología, celebrado en York (Reino Unido) del 3 al 8 de agosto, se dedicó una sesión especial a los insectos saproxílicos. Esta sesión fue organizada por Keith Alexander (Reino Unido), Alessandro Campanaro (Italia) y el autor de esta reseña. Incluyó siete charlas a cargo de investigadores de EE.UU., Reino Unido, Suecia, España e Italia. En esta sesión se trató de ofrecer una muestra de los distintos temas en boga en el estudio de los saproxílicos, desde la genética de especies amenazadas al efecto del fuego sobre los saproxílicos, pasando por las consecuencias de la extracción de madera para elaborar biocombustible, la organización de comunidades en saproxílicos de oquedades en árboles, o el uso de feromonas en la detección de especies raras. La sesión dejó tan buen sabor de boca que existe un acuerdo informal para intentar repetir algo semejante en la futura edición del Congreso Europeo de Entomología dentro de dos años.

Estos dos eventos científicos ilustran la creciente visibilidad de la que goza la investigación sobre organismos saproxílicos. Otra muestra de vitalidad de este campo es la creciente colaboración internacional y la asistencia, cada vez más frecuente, de investigadores no europeos a estos congresos. La próxima cita será en Bélgica para la novena edición del Simposio y Taller Europeo para la Conservación de los Escarabajos Saproxílicos, en 2016. Seguiremos informando...